

Conservar el tesoro

La Mina de Sal «Wieliczka» se encontraba entre los primeros 12 lugares inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de la UNESCO en el año 1978. La conservación en el mejor estado de este extraordinario monumento subterráneo, una de las mayores atracciones turísticas de Polonia, requiere de una serie de trabajos mineros: de protección, de restauración, de modernización.

A lo largo de más de 700 años de explotación de la sal se han horadado en Wieliczka 26 pozos y se ha excavado 7500 millones de m³, creando IX niveles desde una profundidad de 64 m hasta una profundidad de 327 m. En la Edad Media los beneficios de la venta de sal suponían hasta una tercera parte de los ingresos del monarca. Gracias al «oro blanco» adquirió su esplendor el Wawel renacentista, construyeron su poderío los Lubomirski y los profesores de la Academia de Cracovia pudieron llevar a cabo investigaciones científicas. Por lo tanto, Wieliczka era una verdadera perla en la corona de los reyes y duques polacos y posteriormente un valioso botín de los Habsburgo (1772-1918).

La inscripción de la mina en la lista de la UNESCO hace 35 años atrajo la mirada del mundo sobre el valor del monumento subterráneo. Su creciente popularidad y la necesidad de salvaguardar lo más valioso obligaron a intensificar las actuaciones para proteger y mantener el monumento para las futuras generaciones. A lo largo de los últimos años se han producido muchos cambios en la mina, se han realizado una serie de inversiones para que esta sea vista como una tarjeta de visita de Polonia. Todas las actuaciones emprendidas se realizan en dos planos.

La primera área de actuación se concentra en la protección de las excavaciones subterráneas. Bajo Wieliczka los mineros, en su búsqueda de la valiosa mena, excavaron una red de 245 km de galerías, extrayendo sal de hasta 2500 cámaras. Los trabajos de protección pretenden conseguir un estado de la mina de Wieliczka que garantice la mejor protección de sus regiones antiguas y de la superficie. Las excavaciones están sujetas a una continua presión relacionada con el movimiento del macizo: las más valiosas desde el punto de vista histórico, cultural y natural deben conservarse, las demás, sin un valor monumental y que a menudo amenazan la estabilidad del macizo, deben eliminarse.

Se han destinado para su conservación 218 excavaciones en cámaras y 190 conjuntos de galerías y cámaras localizadas desde el nivel I al V de la mina (excavaciones antiguas y excavaciones protegidas por sus valores naturales, junto con zonas de protección y excavaciones funcionales). A su vez, se ha previsto la eliminación del nivel IX completo y de los niveles VIII, VII, VI, V.

Para la estabilización del macizo se utiliza el relleno de los huecos de excavación modernos con arena. El proceso lleva el nombre de relleno hidráulico. La arena se suministra desde la superficie mediante una red de tuberías hasta las cámaras eliminadas. Cada año llegan a las profundidades de Wieliczka unos 110 000 metros cúbicos de arena.

Las cámaras antiguas, las excavaciones con unos valores históricos y naturales especiales se protegen mediante diferentes tipos de entibaciones: clásicas de madera, así como una entibación mediante anclajes. Esta última permite mantener los espacios en todo su esplendor, ya que consiste en una verdadera «armadura» de la sal y de las rocas situadas sobre ella mediante barras de vidrio-epoxi (anclajes).

Para la mina tiene una enorme importancia evitar el peligro del agua. Esto se lleva a cabo mediante inyecciones, es decir, mezclas sellantes con las que se rellenan las galerías y las excavaciones para evitar la entrada del agua en las profundidades de la mina.

La otra esfera de actuación hace referencia a la facilitación a la sociedad de las excavaciones antiguas, bien de forma tradicional, la visita del itinerario turístico, o de diferentes ofertas temáticas dirigidas a distintos segmentos del mercado. La mina amplía con éxito la oferta dirigida a las personas que desean conocer las regiones de la mina no accesibles habitualmente para los turistas: en forma de un itinerario específico, geológico, o del «Itinerario Minero».